



## CENCERRADA 10.

—Señor, écheme V. su bendición y... hasta el valle de José Fan.

—¿Qué es eso, Liberto? ¿Te vas á quitar la vida?

—Como si me la quitara, nostramo. Pero no es eso, los españoles no debemos matarnos, sino morirnos de vergüenza. Y por lo tanto, ya que yo no tenga valor para morirme, lo tendré para eclipsarme, y me eclipse. Quéde su mercé con Dios. ¡Ah! nostramo: se me olvidaba advertir á V. que si viene alguien á preguntarle si me conoce, diga V. que no: y si le preguntan si soy español, diga V. que no; que soy otentote, ó indio bravo, ó... por fin, lo que V. quiera, menos español.

—Pero, ven acá hombre. ¿A donde demonios piensas ir?

—Me voy fuera de España, señor.

—Hombre, tu estás loco... Dime antes á donde vas y á qué vas.

—¿A donde voy? no lo sé, señor. ¿A qué voy? A buscar un hombre.

—Y ¿como se llama ese hombre?

—¿Qué sé yo, señor? Pero se llamará cualquier cosa. Tersini,... Carlini... Maximiliano... cualquier cosa.

—¿Y donde está ese hombre?

—Tampoco lo sé, señor. Por eso voy á buscarlo por esos mundos de Dios, con la ayuda de esta linterna, como aquel pedazo de bruto que me contó V. el otro día.



—Hombre, aquel no era un bruto, sino uno de los filósofos mas distinguidos de su tiempo. A quien se puede calificar como un pedazo de alcornoque es á ti, que vas á buscar á un hombre á quien no conoces, y que no sabes cómo se llama, ni donde vive. Y... vamos á ver: despues de tanto buscar, ¿para qué quieres tú á ese hombre? ¿qué falta te hace?

—A mi, señor, no me hace falta ninguna, ni lo quiero para nada. Y... ¡mire V., nostramo, que cosa tan rara! no queriéndolo para nada, soy el que mejor lo quiere; porque todos los que lo quieren, lo quieren para cosa mala.

—Pero acábame de decir quiénes son los que lo quieren y para qué lo quieren.

—Lo quieren los españoles; y lo quieren para que sea Rey de España.

—Eso es un disparate, Liberto. ¿Quien te ha dicho semejante paparrucha?

—Los mas de los periódicos lo dicen. ¡Pues están armando chica zaragata con los tales hombres! Unos que quieren al *niño terso*: otros á *Montpensier*; otros al chaval de los catorce años; otros á Alfonsito; otros á su mamá; otros á D. Baldomero; otros á Rivero... por fin, señor, mas de ciento cincuenta. Que si ha de ser francés, que si español, que si italiano. ¡Válgame Dios, y qué zipizape...

—Tienes razon Liberto: hé ahí como se bastardean las revoluciones: hé ahí como se tiran por tierra y se pisean los principios mas sagrados. La revolucion dijo: *abajo los Borbones: trono vacante: sufragio universal; córtes constituyentes*. Este fué el grito unánime de la nacion y de él no debimos salir ni un solo paso. Dijo la

revolucion bajo qué forma de gobierno se había de rejir España en lo sucesivo? No. ¿Pues por qué lo han de decir hoy los partidos, los periódicos, ni el gobierno? ¿Qué derecho tienen los republicanos, ni los monárquicos, los liberales, ni los serviles para querer imponer una forma de gobierno? ¿Por qué se ha de privar á las cortes constituyentes de esa prerogativa que á ellas solas corresponde? La cuestion de sistema ha debido dejarse intacta para los representantes del pueblo constituidos en tribunal. La mision de los electores ha debido reducirse á escoger esos representantes segun sus deseos políticos. Los electores que quieren república, que elijan representantes republicanos: los que quieran monarquía, que los elijan monárquicos.

—Pues no señor, nostramo. Ha sucedido precisamente lo contrario. No contentos ya ciertos hombres con dar como cosa hecha el establecimiento de la monarquía, hasta determinan el sujeto que la ha de ejercer.

—¡Tienes razon, Liberto, en querer ir de España!

—Pero si no es eso lo peor, señor. Lo peor es que, segun algunos, no hay en toda España un solo hombre que sea digno de ocupar el trono español, y es necesario traerlo de *extranjis*.

—Es verdad, Liberto; es verdad. Pero...

—Ya lo veo á V. de venir. Por eso decía que yo que no queria á ese hombre, era el que mas le queria. Ya verá V., señor: ya verá V. Aquí vienen bien aquellas palabras que pronunció años pasados un señor, que alguna culpa tiene en lo que está sucediendo y en lo que ha de suceder...



—No comprendo á quien te refieres Liberto.

—¿No? Pues ya comprenderá V. Entretanto me largo yo con mi linterna y que ¡Dios salve al país! ¡Dios salve al Mestás!

Apenas mal terminada la municipal contienda otra lucha mas luchada se nos entra por las puertas: Y si aquellas fueron flores, estas van á ser canela, á juzgar por las medidas que se preparan y aprestan, qué de idas y venidas, qué de juntas y carreras, qué de papeles... mojados, qué de alagos y promesas. Qué amables los candidatos, qué caras tan alhagüenas, qué finos, qué cariñosos, qué frases tan zalameras: y en soltándoles el voto tiene tal cambio la escena que no saludan á nadie si no les dan excelencia. ¡Pues dígo los munidores! ¡Qué de amaños y miserias! —Te embargaré si no votas:— —De la casa te echo fuera.— —O votas ó no hay trabajo.— —Si votas rompo la cuenta,— y como las dichas cunden las amenazas y ofertas obligando al elector á hacer lo que no quisiera. Luego las autoridades, cubriendo las apariencias de estricta imparcialidad minan por bajo de cuerda, sin descansar un momento y mas que un dolor aprietan. ¿Y es esta la libertad? ¿Es esta la independendia?

¿Es este el sufragio libre?  
¡Mentira! ¡Todo quimera!

El Ciudadano D. Enrique de Borbon, llama *rayo de sol* al sueldo de vice-almirante de la armada. Estos Borbones parece que se caen, pero...

La prensa principia á indicar la conveniencia de que se prorogue la eleccion de diputados á córtes. Y dice bien. Mientras menos bultos...

Dicen que *el niño Terso* trabaja que se las pela por alcanzar su intento.

Anda, niño, anda,  
que un neo te lo manda...

Es gracioso lo que sucede en algunas capitales de Provincia! En el momento que el Gobernador nota el mas ligero sintoma de alarma, concentra á la capital toda la Guardia Civil de la Provincia, dejando abandonados todos los caminos de la misma. Esto nos recuerda que el avestruz cuando nota tormenta, mete la cabeza en un agujero, dejando todo el cuerpo al descubierto: y dicen los naturalistas que los avestruces acompañan esta accion con las palabras siguientes:—*En guardando la cabeza, el cu....erpo que lo parta un rayo.*—Véase, pues, que los Gobernadores y los avestruces tienen ciertos puntos de contacto.

Durantes los ocho últimos años que han pasado ha triplicado el Gobierno los intereses de la Deuda. ¡Cuando digo que te quiero!...

En Alemania no hay un solo mendigo. ¡Cuanto dista Alemania de España!

Parece que los granadinos han dicho al Gobierno que mejor quieren



hacer las cosas solos, que mal acompañados.

Un escritor conocido prepara un folleto que se titulará *Polonia en Andalucía*.

En tiempo del último rey absoluto no se permitía salir de noche á la calle sin llevar una linterna.—Hoy no se permite en Málaga que nadie salga á la calle en dando la oracion, ni con linterna ni sin ella.

Napoleoncito tercero,  
no te metas, no te metas  
en camisa de once varas  
y deja á la España quieta.  
¡Se puede saber, querido,  
donde vas con esas fuerzas  
que así á la calla callando  
acercas á la frontera?  
¿A donde vas nene mio?  
¿vas á echarla de plancheta?  
Pues cuidadito, no caigas  
de piés en la ratonera:  
que vengas buscando lana  
y trasquilado te vuelvas.  
¡Con que eres el protector  
del hijo de la Isabela!  
¡Maldita causa defiendes!  
¿No sabes que aquí no cuelan  
ni Borbones, ni estrangeros,  
ni nada que de tí venga?  
Mal aconsejado nene,  
di á tus tropas que se vuelvan  
y cuidando de tu casa  
no te metas en la ajena.  
Mira que no está tu trono  
tan seguro como piensas,  
y tal vez este año mismo  
te duela á tí la cabeza.

*Embajador.*—Rey Fernando Portugués, ¿quieres el trono de España?

*Rey.*—Ni de valde, *Embajador.* A

mi España no me atrapa. Le veo los piés á la sota...

*Embajador.*—Yo os respondo...

*Rey.*—Nada, nada. Yo quiero llegar á viejo, y allí pudieran... ¡Carambal!

*Embajador.*—No temas: yo te defiende.

*Rey.*—¡Buen padrino me acompaña! Mas ni por esas, hermano. No me meto yo en jaranas. Estoy bien con mi pellejo, y quieto. Me llamo Andana.

El Sr. Ministro de Gracia y Justicia ha encargado un gran surtido de papel de *bulas*. Ni *la de Meco* le ha de valer á S. E.

Segun *Las Novedades* un alcalde de Barcelona, ha dicho que tiene declarada guerra á Dios. ¡Habrà bárbaro! Veá V. una cosa que no se le ocurriría al alcalde de Ovejo. ¡Qué asustado estará Dios con la guerra del Alcalde de Barcelona! Como si le tiraran piedras á la luna.

Alcalde de Barcelona,  
si á luchar con Dios te atreves,  
eres digno de una albarda  
y de comer en pesebre.

En Zaragoza se ha verificado una manifestacion femenil, pidiendo la abolicion de quintas. Lo mismo decimos de ésta que diremos de todas las manifestaciones hechas por las mugeres. No son ellas las que deben hacerlas.

Se estrañan algunos periódicos de que aun figure la ciudadana de la nariz respingada en los sellos de franqueo. No hay que alarmarse, señores: el color violado de los nuevos sellos



dice que aquella cara está ya en putrefacción.

—Liberto.

—Señor.

—Averigüa si el Gobierno piensa desarmar la Milicia de Madrid.

—No hay necesidad, señor; acabo de hablar con mi compadre y me ha dicho que no hay de que.

—¿Qué no piensa en desarmarla?

—Que piense, no diré yo que no. Pero ese pienso es muy fuerte y no tiene fuerzas el Gobierno para decirlo.

—Bien, pero tanteará y...

—¡Cá! No señor: no juega el Gobierno su silla provisional al azar de un entrés.

Caballero ha indultado á 600 Malagueños. Eso está muy en su lugar.

El demonio harto de carne se metió á fraile.

Además ha echado su bendición paternal á los heridos. Vamos: al fin morirán con ese consuelo.

Dice *La voz del siglo* que para el trono de España hay dos candidaturas serias, Esas todavía no han llegado á nosotros. Todas las que hasta ahora conocemos son risibles y pertenecientes al género *bufo*.

El trono de España está Santano-Montpensierizado.

¿Quien lo desanta-Montpensierizará.

El Santana-Montpensierizador que lo desantane-Montpensierice.

Buen Santana-Montpensierizador será.

Dice un periódico que Paquita tiene ya compuesta la cabeza. Nos hemos

quedado en ayunas, pues no sabemos qué composición le habrán hecho en ella. Tener compuesta la cabeza en lenguaje tan romántico quiere decir, que está ya en disposición de que le larguen un mete y saca. Pero habían de comparar á Paquita con un toro? ¡Qué barbaridad!

El *Pensamiento* encarga á España que despierte. A buena hora: cuando tiene cada ojo como una espuerta boyera.

Parece que D. Enrique de Borbon se ha coaligado también con D.<sup>a</sup> Isabel y D. Carlos. ¡Qué tall! ¡El que no quería mas que un rayito del sol! Si al fin es Borbon. Para conocer una casta, con uno basta.

Los sevillanos se escaman: los madrileños también: y los granadinos dicen ¿tendremos otro belén?

La *Regeneracion* (periódico neo) dice que la revolución es bastarda y asquerosa, porque el pueblo no se ha alzado delirante, frenético, y espantosamente grande: ó lo que es lo mismo, por que no se le han pegado todos los palos que en su concepto se le han debido pegar á todos los suyos.

Parece que en la casual entrevista que tuvieron D. Juan y D. Salustiano tocaron la cuerda del sentimentalismo con una dulzura que partía los corazones. Juan Palomo y Salustiano Palomo, buen par de pichones están.

Enrique se afinó en el Pabellón Rohan, y le dijo á su cuñada me vengo porque non dan.



Antes de ayer había paradas ante la muestra de una confitería una mamá y su hija, contemplando entusiasmas un busto de Montpensier de azucar, y adornado con todas las insignias reales de España.

—Mamá—decía la niña—¿Es verdad que está muy *mono*?

—Si, hija mia,—contestó la mamá, está para comérselo.

Todavía duran las alharacas por la recepción de nuestro Embajador en París. ¡No se quejará el Sr. Olózaga de que en su *charanga* no se utiliza el *bombo*!

Parece que han sido muchos los cortesanos que impulsados por la antigua costumbre de saludar el día de Reyes á los de España, acudieron al Palacio de la Plaza de Oriente, con tal ceguedad que no viendo que la puerta estaba cerrada estamparon en ella sus narices. De sus resultas parece que algunos chatos han vuelto á su casa narigones.

Se dice que el Sr. Caballero de Rodas está muy sentido porque el Gobierno no le permite ir á Granada á la continuación de su *via-crusis*.

En Velez-Málaga lo entienden. Se presenta un empleado con nombramiento del Gobierno. No les gusta; le arriman un pié de paliza que lo valían, y sale el pobre empleado huyendo en gran velocidad de una población donde de una manera tan cariñosa celebran el alboroque y dan la posesión. ¿Quién quiere una credencial para Velez-Málaga?

Parece que vá á ser disuelto el ejército del Sr. Caballero de Rodas. Si se

acaban los frailes ¿que vá á ser del Guardian?

Parece que el *nuevo ejército ruso* está muy contento con los *botines* que le ha proporcionado su Caballero General.

Parece que un sacerdote, llamado el cura Romero era el encargado en Málaga de explicar el evangelio: Y entre *Dóminus vobiscum* y *gloria in excelsis Deo* disparaba trabucazos que hacían cantar el Credo.

Dichoso aquel que tiene  
turrón á pote  
y de turrón se llena  
hasta el cogote.  
Dichoso sea  
si del rico Gijona  
se saborea.

### Cantares.

Dicen que lo azul es neo,  
y lo rojo monarquía,  
república lo morado,  
y lo blanco hipocresía.

Quince ó veinte pretendientes  
tiene hoy nuestra corona;  
pero ninguno nos dice  
con lo que dota á la novia.

Nació en Cádiz una niña;  
Serrano la bautizó;  
la acarició toda España;  
Caballero la mató.

D. Carlos hace boinas;  
D.<sup>a</sup> Isabel cartucheras;  
D.<sup>a</sup> Paca escapularios;  
y D. Salustiano piernas.



A Dios, Málaga la bella,  
ciudad que yo combatí;  
mientras quede en ella un hombre  
me ha de maldecir á mi.

Yo me quiero ir á Varso—,  
yo me voy á la Sibe—,  
buscando la tranquilidad—,  
que me niega Caballe—.  
No quiero mas en Espa—  
vivir-intranquilamen—  
ni esperar á que el tira—  
me dedique un vapule—.  
Esto es horrible, seño—:  
sufrirse ya no se pue—  
tanta metralla y sabla—  
como larga aquel valien—.  
Si voy por el sol pali—:  
si por la sombra cache—:  
de todos modos me enca—  
un abrigo de solfe—.  
¡Válgame Santa Polo—!  
¡cuál vamos á la carre—  
caminando al despotis—!  
¡Bonito ha estado el came—!  
que venga Sor Patroci—  
y Paquita cuando quie—  
que es lo mas malo del mun—  
la libertad de Alcole—.

Se dice que Montpensier está agazapado en Madrid. ¿Sí? Pues que le tapen la madriguera.

La medicina empleada por el Sr. Caballero de Rodas para curar la enfermedad reinante en Cádiz, no ha producido resultado. Los gaditanos continúan con la misma fiebre, á juzgar por el resultado de las elecciones. Esto quiere decir que la dosis ha sido escasa. Haga el nuevo Galeno otra receta, bajo la base de cincuenta mil cañones de artillería; administre este específico á dosis inmediatas y repetidas, hasta que no quede vicho viviente, y entonces... pueblo curado.

Parece que la conferencia entre el irclito D. Carlos y su tia no tuvo nada de política: que se dijeron *las verdades del barquero*, y que salió de allí hasta lo de la callejuela.

Se dice que el Gobierno piensa desarmar á la Milicia de Madrid. ¿Sí? Pues que llamen á Caballero, que es hombre que lo entiende, y trabaja con mucho gusto.

El Gobierno estraña que la Bolsa vaya de capa caída. Lo que yo estraño es que tenga ni capa.

El *Gaulois* dice que D.<sup>a</sup> Isabel de Borbon ha ofrecido á Espartero la regencia del ex-príncipe de Asturias. ¡Si! ¡bonito está el nene de Logroño para ama de cria!

¡Conque tambien D. Enrique se ha marchado de rondon!  
¿Es posible? ¿Qua de causa?  
¿Qué vívora te picó?  
¿Es que el Gobierno no quiso atender tu peticion?  
¡Habrá picaro gobierno!  
¡Negarte el rayo de sol  
y la plaza de Almirante,  
y tres millones ó dos!  
¡No utilizar tus servicios!  
tu marinero valor,  
y esa chispa... de familia...  
si... la chispa de un Borbon.  
Desairar al que en política  
todas las cuerdas tocó,  
ya engañando progresistas,  
ya mendigando favor,  
ya siendo republicano,  
ya retrogrado feróz,  
ya curándole las llagas  
á la Patrocinio (Sor),  
ya adulando á Luis Felipe  
ya al mismo Napoleon!  
¡Habrá Gobierno mas perro!  
Mas no te emperres, chavó  
que ya te darán un puesto  
cuando haya Inquisicion.



## Decreto orgánico de Milicia Nacional.

En uso de las facultades que yo mismo me he conferido, y que procuraré prolongar cuanto me sea posible,—*Ordeno y mando:*

1.º—Se organizará y armará la Milicia nacional en todo el Reino de S. M.

2.º—Los que quieran inscribirse lo harán en el término de cinco minutos. Los que pasado este término no lo hayan efectuado no podrán hacerlo en lo sucesivo.

3.º—Para ser Miliciano nacional se necesita tener las condiciones siguientes:

1.ª—Tener 50 años cumplidos.

2.ª—Saber ayudar á misa.

3.ª—Justificar que rezan todos los días siete partes de rosario.

4.º—No podrán ser Milicianos:

1.º—Los que tengan costumbre de proferir blasfemias, como decir: *Zaraza! ¡Ea, vaya! ¡Carambita!* y otras picardias por el estilo.

2.º—Los que conozcan otros juegos mas que el *tute*, *las damas* ó *el burro*.

3.º—Los que se recogan despues de las 8 de la noche en invierno y á las 9 en verano.

5.º—Los batallones de Milicia nacional serán mandados por los curas de sus parroquias respectivas. —Las compañías por los coadjutores; y los pelotones por los sacristanes.

6.º—La fuerza ciudadana no podrá reunirse sin orden de los dichos sus jefes.

7.º—Los Milicianos que incurran en la menor falta serán excomulgados y arrojados de la Milicia.

8.º—Las fuerzas de la milicia, se reunirán todos los Domingos por la mañana para oír misa: por la tarde para instruirlos en la doctrina cristiana, y por la noche para rezar el rosario.

9.º—Los milicianos usarán el solideo como distintivo en los días de servicio al cual agregarán la sobrepelliz para los

días de gala. Sus armas consistirán en una rueca y un huso.

10.—La reorganizacion y disciplina de estas fuerzas privilegiadas estará á cargo de un valiente y liberal *Caballero*, que obrará en armonia con mis instrucciones.

## Almoneda.

Se hace de los objetos siguientes:

—Una locomotora francesa, descarrilada por la impaciencia del maquinista.

—La cavatina bufa de... *Eres turco no te creo*.

—Una obra en siete tomos en folio y encuadernada á la rústica, titulada: *La votacion ganada á pesar de los pesares*.

—Ungüento depurativo para curar llagas, inventado por So-platocino.

—Un gran surtido de pasteles provisionales.

## Telegrafía particular del Cencerro.

Málaga, 30.—Llegué, tiré de la charrasca y me lucí.—Me limpio el sudor y salgo en busca de nuevas aventuras.—D. Quijote.

## Otro.

Málaga tranquila.—Una parte en el charco: otra en el cementerio: otra en los hospitales; y el resto haciendo calcetas á Su Magestad.—El Ruso.

## Funcion Teatral.

El drama de gran espectáculo, titulado *Las visperas Mejicanas*, parodia de D. Benito.

Y para fin de fiesta *Las tortillas de Marfori* ó *los gobernadores trashuman-tes*.

La entrada será fácil; pero... ¿y la salida?

CÓRDOBA.

Imprenta de D. Rafael Arroyo, Cister, 12 y Alfaro 13.